

Poemas de Pierre Reverdy

GRADOS DE FRÍO Y DE FIEBRE *

El óvalo se pierde en la claridad de la lámpara
Abajo

El rostro blanco fatigado

El día brumoso

Todo ha vuelto a empezar

Una emoción dulce que se evapora

Es una mujer que lee cerca de un enfermo

Entonces la canción se detuvo en un ángulo

Un montón de palabras reunidas

Nunca podré decir

Una vez más para volver

Atención

No se sabe si va a morir

Pasa un cortejo por la cama

Un sueño muy pesado se extiende sobre la mesa de luz

Los ojos se cierran

Ante la pared luminosa de enfrente

El tiempo se detiene

Una pareja acaba de entrar vestida de fiesta

La cabeza sobresale del techo

Un sacudón de nervios hace temblar la casa

Si hiciera menos frío

La ventana abierta

Todo se volaría

En la puerta hay una hermana de caridad que agita las alas.

Cale sèche (1913-1915)

VIENTO DEL OESTE

Las palabras distribuidas en el viento

Las perlas del collar

y la mano bajo el guante

En el atardecer la estrella tiembla

Un ojo se abre al pasar

Yo no no conozco a nadie

La noche viene corriendo

Y todo lo que me iguala huye en el
mismo sentido

Detrás está el miedo que crece

Todo el mundo está apurado

El carruaje que rueda

El agua blanca que se extiende

La ola de los rostros

Las manos

Nada

Ninguna sobra calma este ímpetu

Los remolinos cerca del suelo se extinguen

En el eje la materia viva y todo el tiempo

El viaje alrededor de la casa

del mundo

Hasta el apoyo afirmado más tarde en el horizonte.

Grande nature (1925)

* Nota sobre nuestra versión: Hemos procurado mantener en palabra, sentido y ritmo, la máxima fidelidad posible al original. Debe tenerse en cuenta que el autor a veces no resuelve el sentido lógico de una frase y a menudo elimina los nexos. Todo esto ha sido respetado, aun a riesgo de parecer insuficiencia del traductor.

LA PALABRA

Si la luz se apaga, te quedas solo ante la noche. Y tus ojos abiertos te iluminan.

Del jardín, suben ruidos que no escuchas. Desde el moho de las hojas y las ramas, el agua corre hasta la mañana, y cambia de voz. Y de pronto piensas en el retrato blanco que la ventana enmarca. Pero nadie pasa ni mira. Ni tampoco el viento viene a turbar los árboles, a animar esta inmovilidad y este silencio donde tu espíritu herido se levanta y da vueltas.

La balle au bond (1928)

LOS OJOS DESCONOCIDOS

Esperando
Sentado en mi silla
La noche
El cielo descende
Todos aquellos en quienes pienso
Quisiera regresar a los primeros días
De mi infancia
Y volver
Irme hasta el otro lado
Para empezar de nuevo

La lluvia cae
El vidrio llora
Uno está solo
Las horas mueren
El viento violento lleva todo
Los ojos se hablan
Sin conocerse
Y es alguien a quien uno
Nunca vio
Más que una vez en su vida.

Pierres blanches (1930)

OTRA MEDIDA

El mundo es mi prisión
Si estoy distante de lo que amo
No estás muy lejos verja del horizonte
El amor la libertad en el cielo demasiado vacío
Sobre la tierra acuchillada de dolores
Un rostro ilumina y calienta las cosas duras
Que eran parte de la muerte
A partir de esta cara
De estos gestos de esta voz
No es sino yo quien habla
Mi corazón el que resuena y late
Un despliegue de fuego pantalla suave
Entre los muros familiares de la noche
Círculo encantado de las soledades falsas
Haces de reflejos luminosos
Pesares
Todos estos despojos del tiempo crepitan en la hoguera
Todavía un plano que se desgarra
Un acto que no acude al llamado
Queda muy poco por tomar
De un hombre que va a morir.

Le chant des morts (1944-1948)